

el celeberrimo *Evangelicae Historia Imagines* (1593), del cual se comentan unos cuantos grabados, aunque hubiera sido más juicioso estudiar esta variedad de representaciones de modo exhaustivo y detallado, tomando en cuenta la diversa autoría de sus diseñadores y grabadores flamencos. Con todo, el Templo tiene su importancia para las narraciones de la historia de Israel y de la vida de Jesucristo, pero también es un icono de una ciudad de referencia (y de conflicto) para el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Finalmente, cabe mencionar que el volumen contiene más de treinta imágenes (en su mayoría, los grabados flamencos del *Evangelicae Historiae Imagines*) que corroboran la enorme fuerza de captación simbólica del Templo para personas de cualquier índole y procedencia. Sorprende no encontrar en la bibliografía las obras imprescindibles de Margaret Barker sobre el simbolismo del Templo (*The Gate of Heaven: The History and Symbolism of the Temple in Jerusalem* (1991); *Temple Theology: An Introduction* (2004); *Temple Mysticism* (2011)) o la obra magistral de Mary Coloe, *God Dwells with Us: Temple Symbolism in the Fourth Gospel* (2001). Para abrir un poco la perspectiva, termino con mencionar el fascinante y muy detallado sitio web del arquitecto Juan Rafael de la Cuadra Blanco, “El Escorial y el Templo de Salomón” ([www.delacuadra.net](http://www.delacuadra.net)), sobre todo el minucioso capítulo cuarto, “Los intentos de reconstrucción del Templo de Jerusalén”, que hubiera merecido ser incorporado en el apéndice pedagógico.

BERT DAELEMANS

[bdaelemans@comillas.edu](mailto:bdaelemans@comillas.edu)

Torre, Javier de la, ed. *Homosexualidades y cristianismo en el s. XXI*. Madrid: Dykinson, 2020, 400 pp. ISBN: 978-84-1324-720-5.

Estamos ante una obra necesaria en los tiempos que corren. La cuestión de la homosexualidad (y, de manera más global, el colectivo LGTBQI+) está presente en nuestra sociedad de una manera cada vez más explícita y aceptada (aunque quede todavía mucho camino por recorrer), de manera que la teología cristiana no puede menos que plantearse. Esto han buscado los autores de *Homosexualidades y cristianismo en el s. XXI*: poner en diálogo la homosexualidad y la fe cristiana e intentar abrir caminos de conocimiento, comprensión y diálogo. Nos parece importante subrayar que el título no es casual. Aunque algunos de los autores hagan referencia a otras cuestiones, como la bisexualidad o la transexualidad, el tema elegido para el libro es la homosexualidad. Con esta elección los autores intentan centrarse en una sola realidad para poder profundizar mejor en ella, en vez de abrir todo el abanico de cuestiones relacionadas con la sexualidad y el género, diluyendo así la reflexión.

Lo primero que encontramos en el volumen es una breve presentación de todos los autores. Resulta bastante útil para situar desde dónde se van tratando los

distintos aspectos del tema, ya que la trayectoria personal y eclesial de la persona que escribe influye con creces en su acercamiento a las cuestiones abordadas. El elenco de autores es bastante variado, pues podemos encontrar entre ellos cristianos de distintas confesiones; laicos, religiosos y sacerdotes; mujeres y hombres (no obstante, llama la atención que la presencia femenina es bastante inferior a la masculina, pues hay tres mujeres frente a los quince varones que participan en el volumen). Se trata en todo caso de personas que hablan no sólo desde el conocimiento intelectual del tema sino la mayor parte de las veces también desde la cercanía personal al mismo, por distintos motivos.

Un breve prólogo sitúa al lector frente a la obra que tiene entre manos. En él, se ha querido reflejar el espíritu, el talante y los objetivos del libro. Destaca la apertura que se plantea en el acercamiento al tema, la conciencia de estar proponiendo y ensayando nuevas vías y la delimitación del ámbito de estudio a la homosexualidad y no a otras realidades, como ya hemos apuntado.

El libro está dividido en cuatro grandes partes, que siguen una estructura clásica en el quehacer teológico: 1) Biblia, 2) Tradición, magisterio y teología, 3) disciplinas seculares, 4) experiencia humana. Cada parte está compuesta de varios capítulos, cada uno de los cuales se aproxima a la homosexualidad desde un punto de vista diferente.

La parte dedicada a la Biblia consta de tres capítulos. En el primero, Renato Lings reflexiona sobre los textos del Levítico que aparentemente están contra la homosexualidad y muestra las dudas exegéticas que siguen permaneciendo sin resolver y que invitan a una actitud de humildad y apertura. Además, señala que sería anacrónico aplicar el concepto de homosexualidad tal y como lo entendemos en el siglo XXI a los parámetros mentales judíos de la época en la que los textos fueron escritos. El segundo capítulo, a manos de Juan Sánchez Núñez, se mueve en el mismo talante y parecidas conclusiones, pero esta vez tratando el texto de Romanos 1. La sección se cierra con un capítulo de Xabier Pikaza, quien reflexiona sobre el amor personal en la Biblia en su conjunto, más allá de textos concretos, e intenta arrojar luz a la cuestión de la homosexualidad y la identidad sexual desde la centralidad de la palabra en la concepción de la persona humana. Encontramos también un anexo con dos breves textos de la Pontificia Comisión Bíblica sobre los mencionados pasajes del Levítico y Romanos.

El segundo bloque está formado por seis capítulos. En los dos primeros, Javier de la Torre (editor del libro) aborda la cuestión de la homosexualidad en la Tradición de la Iglesia antes y después del Concilio. Tras un análisis exhaustivo de textos y autores, lo más interesante son las conclusiones que el autor elabora, en las que sintetiza y ordena todo ese enjambre de datos. Como él señala, la Tradición de la Iglesia ha estado marcada por un rechazo de la homosexualidad y por la dureza en los juicios. En la actualidad se quiere una renovación de la reflexión sobre este tema, pero no llega a hacerse en profundidad. Acompañan al primero de estos dos capítulos dos anexos interesantes: las declaraciones del magisterio preconiliar sobre el tema y la legislación sobre la homosexualidad.

En los dos siguientes capítulos de esta segunda parte, Marciano Vidal trata la doctrina del magisterio eclesial reciente sobre la homosexualidad y el estado de la cuestión entre los teólogos católicos, respectivamente. Es una revisión interesante y actualizada, pero se echa en falta algún capítulo más de corte teológico, en el que no sólo se resumieran las posturas, sino que se hiciera un discernimiento teológico moral actual sobre la homosexualidad, en relación con la antropología cristiana y la doctrina del matrimonio. En nuestra opinión, es el punto que más se echa en falta en la obra en su conjunto: si bien en distintos artículos se apuntan cuestiones y propuestas particulares, habría estado bien contar con una reflexión teológica, sistemática y propositiva de primera mano y no sólo referencias a las obras en las que otros las han llevado a cabo. Con todo, el libro en su conjunto es una invitación a realizar dicho ejercicio y ofrece muchas pistas sobre por dónde podría enfocarse.

Los dos últimos capítulos de este segundo bloque están abiertos a la perspectiva ecuménica. Juan Larios trata el acercamiento de la comunión anglicana a la homosexualidad y pone de relieve que se trata de «un tema conflictivo, que ha llevado a la *Comunión* a una división profunda y que amenaza con la ruptura» (p. 168) entre quienes buscan renovación y quienes sostienen una postura más conservadora. Alfredo Abad aborda la perspectiva protestante, sobre todo a raíz de la Declaración de Mamré, y cita ejemplos donde las Iglesias protestantes se han abierto de manera positiva a la realidad de la homosexualidad.

La tercera parte de la obra se titula “Interpretando las disciplinas seculares”. Aunque la mayor parte de los capítulos tienen un cariz filosófico, también hay aportaciones de la psicología y de la sociología. Iván Ortega escribe dos de los capítulos (que no son consecutivos) y en ellos analiza la postura de diversos pensadores que han defendido racionalmente la homosexualidad: Margaret Farley, Michael G. Lawler & Todd Salzman y Gareth Moore OP (este último en un capítulo aparte, los anteriores en el mismo capítulo). El análisis de sus argumentos lleva al autor a interesantes conclusiones sobre la homosexualidad y la necesidad de aceptación de esta. Olga Belmonte, también desde la perspectiva filosófica, escribe un ensayo sobre el reconocimiento de la homosexualidad, valiéndose de las reflexiones de autores como Lévinas, Butler, Foucault o Esquirol. Por su parte, Pablo Romero Buccicardi se plantea la cuestión del reconocimiento de las uniones homosexuales en la Iglesia, sirviéndose de algunas ideas de Paul Ricoeur sobre la esencia y los tipos de reconocimiento.

La perspectiva psicológica es tratada por Ana Berastegui Pedro-Viejo en un capítulo en el que explica la evolución de la consideración de la homosexualidad desde la psicología, pasando de ser entendida como patología a la aceptación y el respeto de la diversidad sexual. Como subraya la autora, la psicología no considera ya la homosexualidad como un trastorno mental ni una desviación, sino como expresión de la diversidad humana y de la humanización de la sexualidad.

Esta sección se cierra con dos capítulos de estilo y metodología diferentes. En el primero, Francisco Molina Artaloytia reflexiona sobre la cuestión de la naturaleza

en su relación con el tratamiento de la homosexualidad y, en el segundo, Alban Pascal Noudjom Tchana se sumerge en la problemática de la homofobia en África, en concreto en Camerún, e intenta proponer vías de apertura.

La cuarta y última parte se titula “Interpretando la experiencia humana”. En ella encontramos testimonios de distinto tipo: María Luisa Berzosa Fi comparte su labor de acompañamiento a personas del mundo LGTB, Juan Gomendio plantea varias claves de acompañamiento espiritual a cristianos homosexuales, Alberto Elices ofrece su propio testimonio personal como cristiano y homosexual, Tony Mifsud, SJ habla sobre una iniciativa de pastoral de diversidad sexual llevada a cabo en Chile (denominada PADIS+) y Luis Mariano González expone los distintos grupos y asociaciones cristianas que acompañan a creyentes con diversidad sexual y de género (ofrece, además, una lista bastante exhaustiva de estos grupos en todo el mundo).

El libro se cierra con un epílogo del editor sobre las claves que el papa Francisco invita a cultivar de cara a este tema: el respeto de la dignidad de toda persona, la prudencia y el equilibrio en el juicio, la no discriminación, la acogida e integración de todos, el respeto del discernimiento personal en conciencia, la valoración de los elementos positivos y la mirada amable y positiva, como la de Dios.

En suma, se trata de una obra muy interesante, plural y actualizada que ayuda a hacerse una idea de cuál es el estado de la cuestión del binomio «homosexualidad-cristianismo» hoy, así como de qué vías se van proponiendo para profundizar y ampliar la mirada. La variedad de autores y perspectivas es sin duda una riqueza del libro. Otro de sus puntos fuertes es el talante compartido por todos ellos: abierto, propositivo, serio, crítico y constructivo.

El hecho de tratarse de un volumen tan extenso (400 páginas) elaborado por tantos autores diferentes también tiene sus límites: en ocasiones hay repeticiones, en otros casos se echa en falta el tratamiento de otras cuestiones, a veces puede dar la sensación de falta de sistematicidad y los distintos capítulos exigen saber resituarse ante estilos y discursos muy variados. Con todo, lo que más echamos en falta en esta valiosa aportación es lo que señalábamos anteriormente a raíz de la aproximación teológica al objeto de estudio: en nuestra opinión, la obra habría ganado mucho con una fundamentación teológico-moral de las propuestas, en la que no solo se señalara por qué el pensamiento cristiano debe abrirse y evolucionar para acoger a las personas homosexuales, sino en la que también se intentara ensayar cómo puede encajar la homosexualidad dentro de la antropología cristiana y en diálogo con la doctrina sobre el matrimonio. A aventurarse a realizar semejante reflexión invita la lectura de este libro tan necesario y enriquecedor.

MARTA MEDINA BALGUERÍAS  
mmedina@comillas.edu